

Realización

El lunes fue el primer día con el que inicié a aplicar mis actividades. Para esta actividad se necesitaba del escenario naif que el profesor Adrián nos solicitó que realizáramos, este con el fin de que los niños lograran identificar los lugares que se encuentran en el contexto del preescolar.



Por la mañana al llegar, vieron lo que traía y me preguntaban:

- *Maestra ¿qué es eso que traes?*
- *Es una sorpresa, no les puedo decir hasta al rato- les contestaba*
- *Ándale maestra, dínos que es- repetían*
- *Hasta al ratito sabrán-*



Cuando se llegó el momento de aplicar la actividad, la educadora se dirigió a su escritorio y yo me dirigí al frente del salón. Comencé preguntándoles sobre que

pensaban que era, muchos me contestaron que una ciudad, les expliqué que se trataba del entorno en donde se encuentra su preescolar, de la colonia en la que se ubica el jardín. Luego, entre todos comenzaron a ubicar los establecimientos que tenía mi escenario. El cual contaba con un Coppel, una tienda, una primaria, una paletería, una pizzería, un lugar de comida y por supuesto su escuela, además, se encontraban los personajes los lugares.



Conforme les iba explicando cada lugar, los niños se mantenían atentos, logré captar su atención, me decían que si se acordaban donde estaban las pizzas, el Coppel. Luego les dije que me ayudaran a contar cuantos lugares y personas tenía. Después les pregunté que si creían que se parecía y ellos me dijeron que sí, yo les hice la observación de que en la colonia hay muchos edificios de departamentos y que en mi escenario había olvidado dibujarlos, que si me ayudaban a hacerlo. Entusiasmados me respondieron que sí.



A cada uno le repartí un pedazo de hoja en forma de rectángulo para que dibujaran un edificio. Luego les pedí a dos niños que pasaran a poner dos y les pregunté qué cuantos eran. Después volví a dar las mismas indicaciones y entre todos fuimos sumando cuando se agregaba uno nuevo. Así lo hice hasta que se terminaron.

Los niños se mantuvieron ordenados y contestaban correctamente lo que les preguntaba. Eso me alegró pues se mostraron muy emocionados y contentos, me preguntaban que como lo hice y decían que me había quedado muy bonito.



El día martes correspondía aplicar la actividad que se vinculaba con adquisición y desenvolvimiento del lenguaje. Previamente tomé prestado del laboratorio de pensamiento matemático, el libro llamado “Imagina, sueña, vive”. Cuando se llegó el momento de presentarles el cuento, la educadora les comunicó que harían algo conmigo, acto seguido se dirigió a su escritorio.

Fragmento del diario:

Los niños se emocionaron cuando la educadora les dijo:

- *Niños, guarden silencio porque la maestra Diana les va a aplicar una actividad, por favor pórtense bien-*
- *Maestra, ¿eué vamos a hacer?- me preguntó Omali*
- *Les voy a contar un cuento- les dije*

Me puse de pie y les dije que guardaran silencio, enseguida comencé a contárselos. El cuento se llamaba “Imagina, vive, sueña” y se trataba de una niña llamada Lupita que mientras dormía tuvo diversas aventuras, fue a las pirámides, a la feria y al bosque, y al final se daba cuenta de que todo había sido un sueño. Los niños estuvieron muy atentos y hacían comentarios. A decir verdad, no era muy largo, por lo que en muy poco tiempo terminé.



Al finalizar les hice diversos cuestionamientos:

- *¿les gustó el cuento?-*
- *Sí- contestaron*
- *¿Cómo se llamó el personaje principal del cuento?-*
- *Lupita-*
- *¿Se dieron cuenta que Lupita tuvo muchas aventuras?-*
- *Si*
- *¿A qué lugares fue?- les pregunté*
- *Fue al parque-*
- *A ver las pirámides-*
- *Al bosque- contestó la mayoría*

Debido a que estaba muy nerviosa, olvidé preguntarles más cosas que había planeado. Lo único que quería era ya terminar.

Al final pasé por los lugares de los niños y les mostré por un momento el cuento, para que pudieran apreciar las imágenes mejor. Ellos se mostraron muy interesados. Con esto concluí con la actividad de este día.

El día miércoles realicé la actividad que se vinculaba con expresión y apreciación artística, a la que titulé “Arte geométrico”. El propósito era que reconocieran las propiedades de las formas a partir las figuras geométricas. Mi intención era que realizaran un dibujo de acuerdo con el cuento que les conté ayer pero en lugar de utilizar colores, iban a usar figuras como círculos, cuadrados y rectángulos de diversos tamaños.



Los niños terminaron su actividad y la maestra me dio el tiempo para realizar la mía, eran alrededor de las 10:00 am. Al percibir que saqué muchas figuras geométricas se emocionaron y me preguntaron que qué iban a hacer.



A cada uno le di una hoja blanca, por mesas acomodé un montón de las figuras geométricas que recorté, también les puse dos tapitas de resistol. Después les pregunté que si se acordaban del cuento que les conté el día de ayer acerca de todas las aventuras que el personaje de Lupita había soñado que tenía, la mayoría respondió que sí y comenzaron a decirme los lugares a los cuales soñaba que iba. Para que recordaran más, les comencé a decir otras cosas que pasaron. Esto con el fin de que se acordaran mejor de todo y pudieran elaborar la actividad de hoy.



Les pregunté que si sabían cuáles eran las figuras geométricas. Me respondieron que sí y nombraron el cuadrado, el círculo, el rectángulo y el triángulo.

Después expliqué que con las figuras geométricas que había en su mesa, hicieran lo que más les gustó del cuento, les dije que podía ser al personaje de Lupita, alguna pirámide a donde fue. Lo que ellos quisieran representar estaba bien.

Todos en general trabajaron muy bien, no hubo dificultades y considero que para ellos estuvo entretenida la actividad, pues no tenían que colorear como es que lo hacen en la mayoría de las actividades que aplica la educadora. Otra de las indicaciones que les di, era que cuando acabaran, fueran por un lápiz y pusieran su nombre en una parte de la hoja y me la entregaran, ya que me los iba a llevar a mi escuela y mostrárselos a mis compañeras.



El día jueves, la actividad que correspondía se vinculaba con conocimiento del medio natural, yo la titulé “Bolsa numérica”.

Ya que todos acabaron llegó la hora de aplicar mi actividad, cuando les dije a los niños se pusieron muy contentos

Lo primero que hice fue pasar a los lugares de los niños y repartirles una bolsa ziploc a cada uno. De forma individual les indiqué que pusieran 4 cucharadas de gel, brillantina y 4 gotas de colorante, todo esto del color de su elección. Les advertí que tuviera mucho cuidado para que no se les fuera a salir el gel. Al terminar tenían que mezclarlo.



Por lo que pude observar la actividad fue de su agrado, en diversas ocasiones escuché comentarios como estos:

- *Que chido se siente-*

- *Está bien padre maestra-*
- *Estuvo muy divertida esta actividad maestra- me dijo Joel*
- *Qué bueno que te gustó Joel- le respondí*

Al final jugaron unos minutos con su bolsa, sintiendo la textura, luego con su ayuda anotamos en el pizarrón las cantidades que pusieron de cada material y les indiqué que el número que iba escribiendo, también lo marcaran con su dedo. Puedo decir que fue un éxito la actividad pues en diversas ocasiones los alumnos lo mencionaban. Debido a que estuve en los lugares de los niños todo el tiempo, de un lado a otro, olvidé tomar fotografías, además de que la educadora se salió del salón, así que no pude pedirle que me tomara.

Por último, **se llegó el viernes**. Los cuatro días pasados trabajé con situaciones didácticas, pero hoy correspondía aplicar una situación didáctica. El título de mi actividad fue “Sumas divertidas” y tenía como propósito que los alumnos fueran capaces de resolver problemas a partir de las sumas y restas.



Para esto llevé un material que realice. Este se trataba de un cuadro hecho de cartón y con foami había unas operaciones que los niños tenían que contestar, también

traía unos pequeños cuadros donde que escribirían el resultado y lo pegarían a un lado de la operación.



El jueves al finalizar el día, la educadora me comentó que posiblemente no iba a ir, pues tomarían unos cursos sobre la planeación argumentada. Me dijo que si eso pasaba, que de todos modos aplicara mi actividad. Mis compañeras y yo nos dirigimos con la directora para preguntarle acerca de lo que sucedería con nosotros. Ella nos explicó que las educadoras no estarían, y que si le hacíamos el favor de cuidar a los grupos, también mencionó que los viernes casi no asistían niños así que era posible que juntaran a los pocos que hubieran. Cada semana le toca un grupo no asistir, esta vez le correspondió a 3° A, que es donde se encuentra mi compañera Carolina.

Al día siguiente cuando llegamos, nos dimos cuenta que no había sucedido como la directora nos comentó y sí asistieron la mayoría del grupo de Andrea y mío. Mi compañera Carolina se quedó conmigo y aplicó la actividad que tenían planeada, con los niños de mi salón. Cada una con su respectivo material.



Al inicio les preguntaba que a quienes les gustaría participar, la mayoría lo hacía y pasaban de a uno. Lo que hacían era escoger la operación que querían contestar y luego se ayudaban haciendo circulitos en el pintarrón para resolverlo. Por último, los escribían y pegaban a un lado. Si es que tenían mal el resultado, entre todos la volvíamos a resolver. El hecho de que la educadora no estuviera me ayudó a sentir más confianza, por lo que pienso que funcionó muy bien. Nos tomó alrededor de 40 minutos aplicar la actividad.

Ellos se mostraron interesados en todo momento y querían participar. El propósito principal, que era que los niños supieran realizar mejor las sumas, se cumplió, lo cual me hizo sentir contenta.



